



La EBAU y sus consecuencias

Se continúa trabajando por una prueba justa para los alumnos de Castilla y León y de todo el país

José Antonio Felipe Pastor (*)



Otro año más nos encontramos con el problema de la EBAU. La dificultad que tienen los alumnos para obtener la nota necesaria para poder acceder a la carrera deseada, y la frustración al no conseguirla y "cerrar la puerta a sus sueños". Pero lo peor de todo es que después de haber estado estudiando durante toda su vida, se encuentren con la vergüenza y la desigualdad de una EBAU que dependiendo de la comunidad donde se realice, es más fácil o difícil, lo que hace que no sea igualitaria para todos los alumnos que luego tienen que escoger Universidad en Distrito Único para toda España.

Esta situación se lleva denunciando desde el 2015 por FAPA Zamora, y se continúa trabajando por una EBAU que sea justa, no solo para los alumnos de Castilla y León, sino para todos los alumnos de España. Y en este trabajado, se ha ido estrechamente cooperando con otras organizaciones, entre ellas se encuentra la creada en Zamora y que se va extendiendo por el resto de España como es la Asociación por el Acceso a la Universidad en Igualdad, con la que se hizo una jornada en abril de 2017 en Zamora para denunciar y dar visibilidad a esta situación.

Ya el año pasado 23 de marzo de 2018 se realizó una manifestación en Valladolid, organizada por los alumnos que tenían que presentarse a la prueba de EBAU, en la que la Federación estuvo presente, así como alumnos de los institutos de Puebla de Sanabria, Benavente y Fuentesauco, que se pagaron los autobuses, con el apoyo de las AMPAS y en algún caso del propio ayuntamiento (Benavente), de lo que tenemos que estar muy orgullosos, pues decimos que la juventud no se moviliza por su futuro. Con ellos acudieron un nutrido grupo de padres y madres que querían mostrar su apoyo.

¿Y por qué toda esta movilización? El año pasado los alumnos de CyL tenían que preparar en Historia 97 estándares (temas), mientras que en Extremadura eran 30, Canarias y Murcia 35, o Cantabria con 27. Y no es lo mismo que en el examen de Lengua te manden hacer un comentario de texto y preguntas de Literatura (lo que supone una preparación mayor), que tener que realizar solo el comentario de texto. ¿Consideran que esto es justo?

Vamos ganando sensibilidades, y ya el año pasado tanto el Consejero de Educación Fernando Rey, como el presidente de la Comunidad Juan Vicente Herrera, pidieron y apostaron por la realización de una prueba única de la EBAU en toda España. Se lo demandaron a otras comunidades y partidos políticos, cayendo en saco roto sus exposiciones.

Este año 2019, el tema ha sido debatido, comentado y analizado en numerosos programas de radio y televisión de ámbito nacional, haciéndose más visible la incoherencia del sistema. Así, tanto PP como Ciudadanos reclaman una UBAU Única. Incluso la ministra de Educación y portavoz del Gobierno en funciones, Isabel Celaá este viernes 7 de junio, dio marcha atrás a sus declaraciones anteriores en la que decía que la prueba de acceso a la Universidad (EBAU) "funcionaba", anunciando que el Ejecutivo creará un grupo de expertos que identificará posibles "aspectos de mejora", principalmente en la forma de corregir, así como "elementos de armonización que sean eficientes" a este respecto, y en la que afirmó que no es "de recibo" que en algunas regiones "una falta de ortografía descuenta del resultado mucho, tanto



como para suspender un examen, y en otros lugares no", por lo que no descartó que haya "determinadas posibilidades de mejora en términos de armonización en las fórmulas de corrección".

En Canarias se señala que se podrán restar

Esto sigue siendo desigualdad, pues hay que considerar que todos los grados son importantes para los alumnos que se presentan. Lo que presenta la ministra es un mal "marche", para la situación que vivimos

hasta dos puntos en expresión escrita, penalizando las faltas de ortografía con 0,2 puntos. Por otro lado, en Castilla y León se penaliza con 0,25 puntos cada falta de ortografía, hasta poder restar un máximo de 3 puntos y se descontará 0,5 puntos a partir de la décima falta de ortografía acentual.

De esta manera, Celaá también da respuesta a los estudiantes de Medicina que piden una prueba unificada a nivel nacional, o de lo contrario, revisar los criterios implantar un nuevo factor corrector, por el cual todos los estudiantes tengan las mismas probabilidades de entrar al grado de Medicina.

Pero esto sigue siendo desigualdad, pues hay que considerar que todos los grados son importantes para los alumnos que se presentan. Lo

que presenta la ministra es un mal "marche", para la situación que vivimos.

¡Atención y no caer en la trampa! La ministra se ha pronunciado así después de que estudiantes de la Comunidad Valenciana iniciaran una recogida de firmas por la dificultad del examen de Matemáticas. Parece ser que los alumnos valencianos son distintos a los alumnos de Castilla y León, o que el peso específico político de la Comunidad Valenciana es mayor que el de nuestro.

Un ejemplo del desastre existente, es la noticia que leí de una estudiante zamorana de 21 años, que el curso que viene se marcha a Eslovaquia a estudiar Medicina. El país centroeuropo se ha convertido en la puerta de atrás para entrar en esa carrera que utilizan los alumnos a los que no les ha dado la nota de la "Selectividad" (EBAU). Hacen los primeros años en Bratislava y después piden el traslado a un campus español. Esta joven acaba de terminar enfermería en la Universidad de Salamanca con una media de 8,5. Ella hubiera preferido estudiar Medicina desde el principio en Salamanca; sacó Bachillerato con matrícula de honor, pero se quedó fuera por unas décimas. Así que ha decidido recurrir a un plan B que, a cambio, le obligara a tener 10 años de vida universitaria.

Otra consecuencia de esta desigualdad, es lo que manifiesta la catedrática Cristina Rueda, de que si no se cambia el formato actual de la EBAU, las autonomías más serias y exigentes irán disminuyendo los estándares de exigencia. Eso es lo que los profesores de Castilla y León que se encargan de establecer los contenidos de Historia han decidido hacer, reduciendo los 100 temas a 69.

Y como última a comentar, es lo que se denomina el turismo académico interterritorial y que Pilar Álvarez, presidenta de la Asociación por un Acceso a la Universidad en Igualdad, apunta como un efecto colateral. «Hay padres que viven en Salamanca y, en 2º de Bachillerato, matriculan a sus hijos en institutos de Cáceres para sacar notas altas en la prueba».

Solo nos queda esperar y las familias seguir apoyando a nuestros hijos/as y si hay que salir con ellos a reivindicar soluciones estar a su lado.

El llanto va por comunidades, y ahora ha empezado en la Comunidad Valenciana. Desconozco como ha sido este año la EBAU en nuestra comunidad, pero espero que hayan sido sensibiles a las demandas solicitadas. Esperemos que este problema se convierta en reto para la clase política y se pongan de acuerdo en el menor tiempo posible, para el bien de nuestros hijos/as.

Y no solo la en la EBAU. Las familias deseamos que esos políticos a los que pagamos y, según manifiestan siempre, "servidores públicos" a la atención de los ciudadanos, se pongan de acuerdo en un pacto educativo, como política de Estado.

En la educación empieza todo, y es la vía necesaria para formar a las futuras generaciones.

(*) Expresidente y colaborador de FAPA Zamora